

Arengas del altiplano

Pablo Mora*

RESISTENCIA

El truco es el amanecer aseado,
el inicio que despeja y limpia el basamento,
el puesto que ampara la orografía secreta
o el verde que sostiene aún febrero.

Hierven palomas, otra vez, en el fresco,
presencian en los bordes de lápidas comunes,
preparan el arrojo, aplausos suspendidos
en la meseta cambiante de capotes.

En sábado los ruidos van sin orden:
calles en siga permanente, a velocidad
pareja, perros ambulantes en grupo
por corredores, auditorios en plazas vacías:

vagas basuras que se arrastran,
se aposentan a orillas para dar
lugar a la apertura.

Las audiencias son hoy hasta las doce
así que ni silbatos ni escobas en zaguanes
ni agua en asfalto ni el motor que da la pauta
y estrena la vía principal del vecindario.

Ya es tarde para cambiar de puesto
o volver a la custodia en espera
del orden rutinario que trae procesión a secas.

Un escuadrón de nubes acarrea
la sábana de todos y resiste para guardar el tono
de esta latitud a plazos,
con el copal cautivo al pie de ineficaz ofrenda.

A pesar de la apertura:
ésta es la planicie saqueada, la cáscara o el hueso,
el pasmo en espera de algún día con nieve en el
[Ajusco
o el estrago con alivios viales por el puente;

pero sobre todo es el almacén sin planos,
el hospicio sin la escolta visible de volcanes,
el refrán herrero o *alegórico de paja*,
el acueducto embalsamado por ahuehuetes,
palmas, pirules y perros callejeros.

Es el valle en su pensión ecuánime
con el arranque de este sábado de suerte
y la borrasca de años intachables.

ESCRIBANOS EN AMATE

Para los pájaros es otro el manto y la topografía
pues las fachadas son el paradero o el hangar
para recuperar aliento ante áridas colonias.
La vialidad resulta de buenos patios a distancia
o cuidados camellones en horas muertas:
bases que sorpresivamente se despojan

* Poeta y ensayista, fundador de la revista *Cartapacios*, estudió letras hispánicas en la UNAM y la maestría y el doctorado en la Universidad de Maryland, Estados Unidos. Ha colaborado en *Vuelta*, *La Gaceta*, *Los Universitarios*, *La Jornada Semanal*. Su primer libro es *Dirección hidráulica* (1997). Estos poemas pertenecen a *Arengas del altiplano*, de próxima aparición bajo el sello de Trilce

del entusiasmo de tórtolas civiles;
despliegan un trazo de músicas con prisa,
vuelven al claustro de un nutrido fresno
o despiertan la duermevela de eucaliptos.
Abrevar en araucarias altas o robles jóvenes
da pie para salir en formación,
corretear entre tinacos y contagiarse del escándalo,
esquivar los postes, alguna tentadora cúpula,
hasta reconocer la novedad de un parque
y abandonar el grupo.

Ya habrá alguna antena que sirva de mástil,
de mirador para salir del atractivo remanso;
congratularse, por lo pronto, de estar no lejos del
[lago
por el ahuehuete que luce de tapanco prodigioso.

Lo que sigue es emprender la siesta,
descorrer de cuando en cuando el cortinaje verde
para avizorar la puesta y el alumbrado de la pista,
saber emular en el fresco, al día siguiente,
los rótulos efímeros del código.

